

Jueves 18 de Marzo de 1999

LA OBRA LITERARIA Y EL LENGUAJE LITERARIO

¿Que es la obra literaria?

La obra literaria como definición es enormemente insípida en comparación a lo que es realmente, luego de leer una obra literaria uno nunca vuelve a ser el mismo de antes, ya que consciente o inconscientemente algo queda sumergido en ti y sale a flote en cualquier momento, haciendo esa idea–recurso literario como tuya, que en el fondo, es tuya. Ella habla por si misma, ya que el autor no está presente físicamente para poder explicarla con tonos y gestos, esto hace que el autor se vea obligado a intentar incluir todo el sentimiento y pensamiento, sea o no posible representarlo verbalmente, en el texto. Por ejemplo: Si un personaje esta enormemente triste y llora, no de ese llanto exasperado, sino que de ese llanto, callado, ingenuo, de profundo dolor, que el autor nos lo tiene que explicar, pues no vivimos la escena, no estamos presentes, sino que la recreamos a través del texto.

Otra característica de ella es que es abierta, digo abierta, porque da espacio para intervenir en ella, da espacio para la interpretación, el mensaje no está textualmente estipulado, pues es distinto para cada uno y cambia, según el espacio–tiempo en que sea leído, o sea contexto. Por esa relación espacio–tiempo es que cada vez que sea leído, va a tener un significado distinto. Por ejemplo, el libro "El principito" – que todos han leído– nos entrega algo diferente cada vez que lo leemos, por eso creo que las obras en sí, tienen un ser vital, donde cada uno le da un significado propio.

La obra literaria es una especie de baúl con cerrojo, donde la llave para entrar es convertirse en un lector activo "cortaziano", por ejemplo en "La metamorfosis" de Kafka, un lector de carácter pasivo, diría de esta obra que es un cuento de un hombre que amanece convertido en insecto, en cambio un lector que se involucra, que mezcla su pensamiento y su sentir con el del autor, podría decir que es una crítica a la sociedad del S.XX, por eso la tristeza no es tristeza, es tristeza y alegría a la vez, la vida y la muerte viven, los colores ya no existen, está todo sujeto a tu voluntad, el lector es D's en su lectura, D's y demonio, le da vida, pero también la mata.

La obra literaria es capaz de darnos placer, al reconocer un sentimiento que hemos sentido, frente a una situación determinada, descrito de una forma sin precedentes por un hombre de otro tiempo, quizá y otro lugar, frente a una misma situación.

La presencia de una obra literaria en No oyes ladrar los perros se hace evidente al analizar elementos de esta, tales como, la alegoría del padre que carga con el hijo. Que llevado a un análisis más profundo representa, más que la carga misma en el plano físico, a la esa carga emocional que había en la relación entre los personajes. Ya que el padre siempre llevó a cuestas durante su vida las acciones y actitudes de su hijo. Además si uno se adentra más en la obra puede hacerse una idea del contexto de la obra, contexto que expresa las penurias de una sociedad latinoamericana que vive aislada de los clamores del mundo urbano y presenta la realidad aislada de los pueblos marginales de nuestro continente latino. Todo esto es posible, solo si el lector deja de lado la simple lectura, banal, insípida y superflua y pasa a formar parte de este mundo de realismo mágico que trata de expresarnos el autor, a través de una lectura activa (cortaziana).